

Artículos ~ Comentarios ~ Informaciones

EL PAÍS VASCO

San Sebastián

MARTES, 19 DE JUNIO DE 1923

OFICINAS: Teatro Victoria Eugenia
Teléfono 4 33.—Apartado de Correos 130.

NOTAS.—Las opiniones que nuestros colaboradores vertan en estas columnas no involucran las del periódico.

Toda la correspondencia debe dirigirse a nombre del director.

Esquelas hasta las cuatro de la mañana.

Las suscripciones a EL PAÍS VASCO deben abonarse por adelantado.

Precio de la suscripción: Trimestre, 6 pesetas; semestre, 12 pesetas; año, 24 pesetas.

EDITORIALES

EL PROBLEMA CATALAN

Ayer fué una mala jornada la de Barcelona. De todo hubo: atracos, atentados y desórdenes. La bella ciudad mediterránea se desata en dolorosas convulsiones, mientras sus problemas se encuentran sin remedio.

Tienen razón los diarios catalanes cuando se lamentan de que una indiferencia nacida del hábito de la violencia aleja a los periódicos del adecuado comentario a esta terrible anomalía. Mientras al suceso, de importancia casi anecdótica de la retirada de Cambó se han dedicado informaciones y columnas de comentario, el problema vivo y terrible del estado social barcelonés se comenta con escrúpulos de miedo o de desconocimiento. Y todavía esperamos la ocasión de recoger una apreciación sincera y desapasionada de los morbos ocultos que llevan el terror como una infección por las calles de la más importante urbe de España.

Ha sido tratada frecuentemente Cataluña con injusticia por los gacetilleros de Madrid, que apenas han sabido otra cosa que batir el parche neciamente patriótico a propósito de estridencias separatistas que no han cuajado nunca en el alma catalana y que solamente se manifiestan con una a manera de hiperestesia, cuando no han tenido manifestación evidente los problemas vivos de Cataluña, problemas derivados de su propia y desproporcionada vitalidad. Pero es lo cierto que de cuantos aspectos merecen la atención y el estudio del público español, apenas si se conocen los que han podido contribuir al desconocimiento del valor real de Cataluña en la historia española contemporánea.

Es de una evidencia clarísima el hecho de que Cataluña posee una vida artística e intelectual propia y desde luego orientada por cauces universales y más amplios que los de nuestra vieja cultura castellana, nutrida con el recuerdo de glorias artísticas y literarias que pasaron. Al desenvolvimiento intelectual del pueblo catalán ha asistido España con indiferencia y hasta con hostilidad cuando se le ha presentado adulterada la realidad de las cosas con el veneno sabiamente repartido de la desconfianza. Nunca debió ser problema el del uso libre del catalán ni debió darse ocasión a que la lengua madre de aquel pueblo fuese con el tiempo convertida en tela de bandera partidista.

Así, contra los odios ciegos reaccionó el amor exclusivista por la lengua que ha forjado el alma de Cataluña. Con esa misma indiferencia, con esa misma hostilidad, se ha asistido al desenvolvimiento de los problemas sociales, síntoma en nuestros tiempos—síntoma trágico, es verdad—de que las inquietudes universales han hallado acogida única en la región catalana. Acaso los políticos mediocres de la meseta, mediocres y ciegos, confundieron la nueva modalidad de las organizaciones obreras catalanas como algo semejante a esas otras organizaciones cuya actuación disuelve la Policía con un poco de energía, o cuya eficacia revolucionaria se va disolviendo poco a poco en las actuaciones públicas de sus líderes. El espíritu catalán se hallaba hecho a la idea de proceder con entera inde-

pendencia en los momentos en que cristalizaba la nueva modalidad de las organizaciones y mientras los Gobiernos del Estado querían aplicar remedios sin hacer más que atacar los síntomas, los obreros sentían, animados por un instinto certero, que el día que hicieran frente a los Gobiernos débiles con la violencia, el más violento sería el amo de la calle.

Claro está que también los Gobiernos quisieron emplear como arma su propia violencia. Pero confundían y confunden todavía los actos de los más violentos y, mientras les atacan, el mal se hace crónico y los más fuertes remedios ineficaces. Sigue el desconocimiento de las causas del mal, mal de injusticia y de inadaptación de los sistemas viejos a las nuevas modalidades del pensamiento, de la sociología y hasta de la moral, que ha traído la gran guerra. Por eso ahora, mientras un Gobierno que quiere ser comprensivo, aunque resulte incompetente, pretende encontrar garantías de acierto en el contraste con lo que los demás hicieron, cada día que pasa es una jornada más en la imponente tragedia. La ciudad ve sus calles manchadas de basura y de sangre. Hay quienes aullan y azuzan a los temerosos y a los combatientes. Y quizá la idea del remedio está contenida en el examen de la historia catalana durante los últimos años del pasado siglo y los que van del presente y en una meditación serena sobre las enseñanzas que en sucesos pasados puedan encontrarse.

Temas marroquíes

EL NEGOCIO DE LA ACCIÓN POLÍTICA

Siendo Winston Churchill ministro de la Guerra, echó en cara un diputado el hecho de pasar una subvención anual de medio millón de libras esterlinas al jefe de una secta de fanáticos guerreros muy extendida en la Mesopotamia. Eso, decía el diputado, es una vergüenza para Inglaterra. Winston Churchill, muy inglés y buen calculista, le contestó muy tranquilamente: Ese medio millón de libras me supone la tranquilidad de una serie de tribus guerreras que, si se alzaran en armas, me obligarían a poner allí dos divisiones del ejército. Dos divisiones me costarían diez millones de pesetas, sin contar las vidas que habría que sacrificar. Resulta, pues, un negocio espléndido para Inglaterra.

Comparado ese medio millón con las miserables pensiones que la Policía Indígena de Melilla paga a los notables moros, hay que convenir en que somos muy avaros o muy malos negociantes. ¿Docientas cincuenta pesetas por mes cobraban, antes del desastre, Kaddur Namar, si los cuernos del jefe de la oficina política no mienten? El padre de Abd-el-Krim tenía asignada una cantidad todavía menor y jefes había que recibían—o no recibían—diez duros!

Yo he presenciado cómo se premiaba a un sargento de policía que había pasado quince años en el campo enemigo—cuando Melilla estaba sitiada—arriesgando su vida varias veces y trayendo las únicas noticias fidedignas que llegaban al comando sobre la situación del territorio rebelde con cinco duros!

Para mí ha sido siempre un misterio cómo se gastan en África los millones destinados a la acción política. Si se gastasen bien, me parecerían pocos todos los millones, siempre quedarían muy por lo bajo cinco porque, por muchos que fuesen, siempre quedaría muy por lo bajo de los mil millones que llevamos gastados después de 1921.

Sospecho, sin embargo, que nos falta corazón y sentido práctico para ser buenos negociantes en los mercados coloniales. Somos pequeños, ruines y avaros en el dar, aunque otra cosa crean los que a todas horas hablan de pundonor y dignidad nacionales. Somos, además, excesivamente desconfiados unas veces y un extremo rándidos otras.

Y es que nos falta el sentido práctico, el ánimo sereno y la intuición del hombre de negocios de alto vuelo. Por eso los moros se ríen de nuestra acción política y se mofan de nuestra tacañería y atolondramiento.

SOLDAU-ZAR.

POBRE ESPAÑA!

Las cuentas del Gran Capitán

«Regocijémonos un poco. Desarrugue su ceño el austero Tribunal y déjenos revolver unos cuantos folios de sus legajos. He aquí el Congreso Postal, celebrado con toda pompa y boato en 1922. Ciertamente, éste si que era un compromiso internacional cuyo cumplimiento no debía ni podía rehuir España. Todos los Reyes, todas las Repúblicas, desde el poderoso Negus de Abisinia hasta el minúsculo territorio de Liechtenstein, enviaron sus delegados. Y España, hospitalaria, hidalga y generosa, gastó sin medida, cuanto fué preciso y más, y quedó como las propias rosas. En las cuentas de este Congreso Postal no figuran «dos picos, palas y azadones» que evaluó en millones de maravédes el ensobrecido Gran Capitán; hay, en cambio, partidas admirables, invertidas en vidriera artística para adornar el salón de sesiones, en fiestas, viajes, idas y venidas. Mirad, por ejemplo, este papel, con una breve línea: «Por un automóvil para ir a la Zarzuela 600 pesetas...» En el Tribunal de Cuentas se miraban sorprendidos los funcionarios y los ministros. «Debe de haber error en estas facturas», se decían; «acaso esto se refiere a la compra de un automóvil, y sean, no 600, sino 6.000 ó 60.000 pesetas...» Se acudió en demanda de esclarecimiento al ministerio de la Gobernación. Y el ministro, airado por el molesto figoneo del Tribunal, respondió con una Real orden: «Teniendo en cuenta que se trata de un compromiso internacional, Su Majestad el Rey se ha servido disponer que se tengan por definitivamente canceladas las cuentas del Congreso Postal...» Y se toma el nombre de Su Majestad, cuando el ministerio de la Gobernación no es quien ni tiene facultades para aprobar ni cancelar cuentas de ninguna clase!»

Dionisio PEREZ.

(De «El Imparcial»)

¿Prensa vendida?

En el mitin obrero del domingo, hubo orador que dijo que toda la Prensa local está vendida al capitalismo. Si la imputación hubiese sido estampada por algún obrero huelguista, sin filiación sectaria, nos habríamos puestos serios. Pero la imputación fué lanzada por caracterizados oradores comunistas. Y, naturalmente, eso basta para que aquella piedra toda su eficacia. Basta que un comunista diga que estamos vendidos al capitalismo para que nadie lo crea. Y bastará leer la Prensa comunista para saber que, para los comunistas, todos los que no son comunistas están vendidos al capitalismo. Pablo Iglesias, Indalecio Prieto, Gordero, Sabarrit, Largo Caballero—por no citar sino unos cuantos—, son unos vendidos al capitalismo. A su vez, los sindicalistas dicen lo mismo de los comunistas y éstos dicen otro tanto de los sindicalistas. Para los anarquistas, los socialistas, los sindicalistas y los comunistas son igualmente unos vendidos. La Prensa obrera extremista destila imputaciones semejantes contra los que hasta ayer no más eran compañeros de causa. Y de vez en cuando asesinado entre compañeros, como el cometido en el Congreso de la Unión General de Trabajadores, o el recientemente de Bilbao, que costó la vida a Ernesto García.

A tales extremos lleva la pasión sectaria. «Y podemos nosotros, hombres libres, extrañarnos ni que jarnos de que los comunistas nos llamen vendidos al capitalismo?»

Ni nos extraña, ni nos ofende la imputación ni nos quejamos de ella. Cada cual tiene el derecho de decir lo que le venga en gana. Y tan libres y tan respetuosos somos de la libertad de los demás, que uno de los oradores del domingo, que habló de la Prensa vendida, es uno de los buenos obreros linotipistas de EL PAÍS VASCO, donde se le tiene verdadera estimación; y seguirá trabajando hasta cuando le dé la gana, mientras cumppla, sin que nos enojemos con él, ni por lo que diga, ni por lo que calle. Está más segura su libertad de pensamiento en esta casa de lo que pueda estar entre los sectarios que, no pudien-

do matar las ideas, matan a tiros a sus compañeros de clase, aunque de distinta ideología.

Por lo demás, los obreros saben perfectamente que EL PAÍS VASCO ve con simpatía su suerte; que lo único que EL PAÍS VASCO ha deseado y desea es que los patronos reconozcan y acepten la parte de razón que hay en los huelguistas, y que no se apele a la violencia, por los intereses de San Sebastián.

La violencia no ha de dar el éxito a los pintores en una ciudad como la nuestra, que vive fundamentalmente del verano. Y las huelgas no se ganan con discursos dinámicos, sino a fuerza de organización para la resistencia.

Desde Burdeos

La inauguración de la VII Feria

CANTA EL ORFEON DONOSTIARRA Y SE ORGANIZA UN «KALE—GIRA»

El domingo fué inaugurada oficialmente la Séptima Feria de Muestras de Burdeos. Presidió el acto el ministro de Gracia y Justicia y vicepresidente del Consejo de ministros, Mr. Colrat, que había llegado el mismo domingo por la mañana, acompañado de su jefe de oficina, Mr. Salabert.

Salieron a recibirle todas las autoridades, trasladándose desde la estación a la Prefectura.

A las 9,45 llegaba la comitiva oficial, presidida por el ministro, delante del pórtico de la Feria, donde se habían congregado las Delegaciones y una gran cantidad de personalidades de Burdeos y el Comité de la Feria.

Entre los invitados figuraba una Delegación de San Sebastián, que había ido para reafirmar los lazos de simpatía y solidaridad que unen a nuestra ciudad y a nuestra Feria de Muestras con la de Burdeos. Componían esta Delegación los señores Pérez Ormazábal, Pérez Egea y Miguel Legarra.

El ministro visitó detenidamente la Feria, deteniéndose en todos los pabellones e interesándose por las Industrias que exponen.

EL BANQUETE

A las doce y media del mediodía el Comité ofreció al señor Colrat un suntuoso almuerzo, que modestamente calificaron de lunch y en el cual reinó la más franca y cordial alegría, y a la hora de los discursos se hicieron votos por la prosperidad del Comercio e Industria y por la proyección de estas manifestaciones comerciales.

POR LA NOCHE

En la Chambre du Commerce de Burdeos tuvo lugar el banquete oficial que esta entidad ofreció a sus huéspedes, presidido por el ministro de la República Mr. Colrat, al que asistieron, entre otras personalidades, las representaciones del alcalde de San Sebastián y Feria de Muestras, señores don Felipe Pérez Ormazábal, don Miguel de Legarra y don Enrique Pérez Egea.

Después de los discursos, todos de carácter económico, el ministro tomó el tren para París, y los demás comensales asistieron a la fiesta artística, que tuvo lugar en el campo de la Feria.

El Orfeón Donostiarra alcanzó un nuevo triunfo, interpretando varias obras de su vasto repertorio y, a petición, cantó «La Madelón», el «Guernikako» y «La Marsellesa» entre atonadoras ovaciones.

La música militar interpretó la «Marcha Real», que fué también aplaudida.

Fueron también aplaudidísimos los «spatantzaris» de la Sociedad «Euzko Gaztedia» al interpretar magistralmente nuestras danzas tradicionales.

Terminado tan agradable festival, los donostiarra y un grupo enorme de franceses, que pronto se contagiaron de la peculiar alegría de los nuestros, cesáron en agradable «kale-gira» precedidos por los txistularis de Euzko Gaztedia.

A la una de la madrugada y en plena plaza de la Opera, se bailaba un fandango, que me rio yo de Chominenea.

Burdeos, 17 junio 1923.

GHOMIN

LA HUELGA DE PINTORES

A la asamblea del domingo asiste numerosa concurrencia

Se irá a la huelga general si los patronos no deponen su intransigencia.

Celebróse el domingo a las once de la mañana la anunciada asamblea, convocada por el Comité de huelga de los obreros pintores, para tratar del curso de este conflicto y de las actuaciones a realizar para llegar al éxito.

El acto tuvo lugar en el local de la Federación de Sociedades Obreras situado en la calle del Puerto. Asistieron más de ochocientos obreros, número máximo que permite la capacidad del local.

Presidió el compañero Pedro García, presidente de la Comisión de huelga que ha venido actuando hasta ahora.

La deliberación fué larga. En el curso de ella fué una vez más expuesto a los pintores el curso de las gestiones llevadas a efecto para lograr la solución y se propusieron diferentes orientaciones para apresurar el triunfo de los huelguistas con el logro de sus aspiraciones.

El compañero Claudio Rochel hizo una historia muy detallada de las negociaciones llevadas a cabo por los arquitectos, quienes con la mejor voluntad propusieron una fórmula de arreglo que se hallaba dispuesta a aceptar la Comisión de huelga.

En el curso de la exposición censuró el orador agramente la intransigencia patronal que impidió tuviese la gestión de los arquitectos el éxito que merecía.

Como procedimiento de lucha más acertado y al propio tiempo de solución del conflicto propuso el orador prescindir en lo sucesivo de los patronos y contratar los trabajos directamente el Sindicato con los propietarios.

Por último excitó a los obreros a permanecer estrechamente unidos y a proceder con serenidad.

Pedro García intervino brevemente para afirmar que desde ahora toda la responsabilidad de lo que ocurra debe recaer sobre la Federación patronal por su intransigencia.

Sucediose una larga discusión sobre el nombramiento de una nueva Comisión de huelga. Se ratificó el nombramiento recaído en un acto anterior a favor de Pedro García, Claudio Rochel, Moisés Martín Martínez, Jesús Navarro, Agustín Bautista Goiburru, Julián Noguera y Pedro Rivas.

Inmediatamente se pasó a discutir lo que ha de ser la conducta futura de los obreros.

EN PRO Y EN CONTRA DE LA HUELGA GENERAL

El compañero Carrillo pidió la adopción de acuerdos radicales pero expresó su opinión de que todavía no se debe acordar la huelga general.

Dijo que debe mantenerse con toda constancia la huelga de los pintores auxiliando los demás gremios a los huelguistas con cuotas extraordinarias. Para plantear la huelga general entendió Carrillo que debe esperarse a que el verano esté en todo su apogeo ya que entonces un movimiento huelguístico general provocaría una perturbación más eficaz que ahora para que la opinión pública hiciera presión sobre los elementos intransigentes de la Federación patronal.

Asíllero se lamentó de que haya gremios que no tienen reparo en tolerar que determinados elementos efectúen trabajos propios de los pintores. Señaló al gremio de albañiles como uno de ellos afirmando que muchos albañiles pintan en las obras donde trabajan. Señaló también que en el taller de la viuda de Mendizábal había visto que se hacía esto y hasta citó algunos nombres de obreros que actúan como verdaderos «esquirols». Excitó a los huelguistas a que procedieran duramente contra estos elementos.

Aguézar habló de que la prensa en general y las autoridades están colocadas al lado de los patronos. Señaló la parcialidad de las autoridades singularmente, que amparan a los elementos patronales en su busca de esquirols para hacer fracasar la huelga. Afirmó que el fracaso de la huelga demostraría la falta de solidaridad entre los obreros y la contaminación de las clases obreras con determinados aspectos de la vida donostiarra, que

al orador le parecen censurables. Excitó a los asambleístas a declarar la huelga general.

Unas palabras de censura para los arquitectos pronunciadas por Félix Martín hicieron intervenir a Claudio Rochel para restablecer la verdad y defender la desinteresada intervención de la Asociación de arquitectos que incluso se ofreció a sufragar las diferencias entre los jornales que ofrecen los patronos y los que desean cobrar los obreros.

Continuó Félix Martín excitando a todos a declarar la huelga general inmediatamente y llegar incluso a provocar perturbaciones que retraigan a los turistas de venir el próximo verano a San Sebastián.

Carro propuso que el acuerdo que recaiga no se tome en Asamblea general, ya que darle publicidad equivale a hacerle perder eficacia, y pidió que se den amplias facultades a la Comisión de huelga para que conteste a las malas artes de los patronos con procedimientos energicos.

Gil abogó por la continuación de la huelga de pintores esperando para declarar la huelga a más adelante. También pidió que se concedieran a la Comisión amplias facultades para decidir.

Este punto fué debatido y por fin la presidencia preguntó a la asamblea si se acordaba dar amplias facultades a la Comisión designada para tomar las resoluciones pertinentes. Por aclamación se contestó a esta pregunta afirmativamente.

También se acordó que la Comisión nombrada como provisional quede con el carácter de definitiva.

El compañero Viteri dió cuenta de estos acuerdos en vascuense para mejor inteligencia de los obreros que no conocen bien el castellano.

El compañero Zamareño, de Herjó contra la reciente batida policiaica contra los obreros a los que registró y cachó recientemente, molestándoles incluso en sus casas. También se lamentó de la actitud de la prensa que cree ha sido parcial a favor de los patronos. Excitó a sus compañeros a impedir que se pierda la huelga por la intervención de esquirols.

Acto seguido se acordó editar un manifiesto para dar cuenta a la opinión de San Sebastián de los acuerdos adoptados en la asamblea.

El compañero Zamareño de Hernani, informó a la Asamblea de la situación creada en aquel pueblo en la huelga de las fábricas de papel y se lamentó de la parcialidad del gobernador en contra de los obreros de aquel pueblo a los cuales se detiene injustamente.

Por último el representante del Sindicato Unico excitó a los obreros a prepararse para la huelga general y afirmó que siendo la fuerza de los obreros, no son estos los que deben perder.

Acto seguido se dió por terminado el acto que transcurrió sin ningún incidente.

LAS REUNIONES DE AYER

Ayer, por la mañana, se volvieron a reunir los obreros huelguistas en Casa del Pueblo.

Se acordó dar las gracias a los arquitectos por las gestiones que tan desinteresadamente llevaron a cabo para la solución del conflicto pendiente.

También quedó acordado que vuelvan al trabajo unos obreros a quienes el patrono les concede el jornal que piden los huelguistas.

Se convino asimismo autorizar varios trabajos pequeños y asimismo que se realice la pintura de las casetas de baños, si los bañeros lo solicitan.

✗

Por la noche, a las ocho, se celebró una reunión en los locales del Sindicato Unico, en el barrio de Eguía.

Presidió Leandro Carro, comunista, y asistieron unos 70 obreros.

Se acordó nombrar una comisión de cuatro individuos, que se unirá a la nombrada el domingo en la asamblea celebrada en la Casa del Pueblo.

Los nombrados fueron: Leandro Carro, Moisés Martín, Joaquín Castillero y Enrique Gil.

«El País Vasco»
Teléfono 433